

ACERCA DEL ODIO AL HERMANO Y EL AMOR AL PADRE

Marta Garber

Cuenta la Biblia Génesis-Cap IV) acerca de dos hermanos, Cain y Abel.

Cain trabajaba la tierra y Abel era pastor.

Ambos trajeron ofrendas a dios.: Cain de los frutos de la tierra y Abel de los primogénitos de su rebaño.

Dios recibió la ofrenda de Abel y no recibió la de Cain . Cain se enojó “y decayó su rostro”. Y dios le dijo:”porqué te enojaste ? Debes gobernar tus impulsos”.

Estando los dos hermanos en el campo, Cain mató a Abel.

Y se produce el siguiente diálogo:

Dios: ¿dónde está tu hermano Abel?

Cain: no sé.¿Acaso soy el guardián de mi hermano?

Dios: ¿qué hiciste? La voz de la sangre de tu hermano me grita desde la tierra. Y ahora tú eres maldito de la tierra...si la trabajases no te dará más su fuerza. Vagabundo serás en la tierra.”

Y, ante el temor de Cain de ser muerto por venganza, dios prohíbe que lo maten .Le coloca a Cain una marca para protegerlo. Y no sólo eso, sino que Cain se asentó en la tierra de Nod, y engendró hijos que fundaron familias y ciudades.

Esta historia plantea varios interrogantes. Algunos de ellos:

-Porqué dios recibió la ofrenda de uno y no la del otro?

Respuesta posible :Porque Cain trajo sólo los frutos de la tierra, y Abel trajo lo mejor de su rebaño .Los dos trajeron cosas diferentes. Dios, padre, ve las diferencias y elige en consecuencia.

-Porqué Cain no se enoja con dios y se enoja tanto con su hermano, al punto que lo mata?

¿Será por desplazamiento? ¿O por sostener al padre y a su amor?

-Poqué dios interpeló a Cain acerca de su hermano?¿Acaso no sabía lo que había hecho a Abel?

Si, pero dios pregunta para que Cain pueda responder, haciéndose responsable o no por su acto.

-Poqué dios no castiga a Cain con la muerte?

El castigo implica la prohibición del acceso a los frutos de la tierra, el objeto no recibido por dios, lo producido por Cain. La misma tierra sobre la que se vertió la sangre de Abel.

Es su acto el que marca un corte. Dios expulsa a Cain de su presencia. Este corte permitirá la fundación de una dinastía.

Este relato marca un tiempo de la ley. Un tiempo distinto al que Freud nos remite en "Totem y tabú". Lacan dirá que el asesinato del padre tendrá dos efectos: primero, descubren que son hermanos. Y la fraternidad se origina en la segregación. Y luego deciden todos juntos no tocar a las madres, que son más de una. Y la muerte del padre está lejos de ser incompatible con la motivación de la religión (Seminario XVII- Clase VII).

En la religión el padre es reconocido como merecedor del amor.

Los dos relatos se entrecruzan y enlazan. El asesinato del padre se inscribe como tal en el marco de una ley que lo sanciona. A partir de ese momento, instala la prohibición que regula el goce. Nuevo horizonte, campo de lo simbólico en la ley prescripta.

En tanto que el relato de Cain y Abel escribe otro lugar: el del padre en su versión imaginaria, de quien se espera la señal de amor, y que se rige por su arbitrariedad. Y el hermano convertido en el enemigo, el adversario al que hay que eliminar para acceder al amor-todo del padre. Marca fundacional del odio segregativo, que ubica al sujeto en relación a su Yo ideal, a la inversa del padre simbólico, que remite al sujeto al Ideal del Yo.

Dos relatos. Dos mitos. Dos tiempos del sujeto, basculando entre dos registros: lo Imaginario y lo Simbólico. Entre el tiempo del Otro de la religión y el espacio de un análisis ateo.